



Donativo:
0,30 euros.

AÑO XL. NÚMERO 1.702
19 de marzo de 2023

Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

SAN JOSÉ, DÍA DEL SEMINARIO

115 seminaristas se forman en nuestros Seminarios diocesanos

El lema escogido para este año en el Día del Seminario, «Levántate y ponte en camino», está en sintonía con el de la jornada mundial de la juventud que se va a celebrar en Lisboa: «María se levantó y partió sin demora».

El Sr. Arzobispo, en su escrito de esta semana, comenta el lema del Día del Seminario, que se celebra este domingo, con ocasión de la fiesta de san José, y recuerda la actualidad de la carta pastoral «Un Seminario nuevo y libre», que escribió el cardenal don Marcelo hace cincuenta años, cuyas instrucciones «nos siguen pareciendo de gran luminosidad para dar respuesta a los retos de entonces, muchos de los cuales siguen siendo actuales, y que se deben seguir manteniendo en las claves esenciales».

Este curso, en nuestro Seminarios diocesanos se forman 115 seminaristas, 44 menores, en el Seminario Santo Tomás de Villanueva, y 71 mayores, en el Seminario San Ildefonso.

PÁGINAS 3 Y 6-7



Los seminaristas mayores, con los formadores y algunos familiares, en la peregrinación al Santo Cristo de Urda, el pasado 5 de marzo.

Cáritas llama a la generosidad para responder a las nuevas pobrezas

el pasado 10 de marzo fue presentada en el Salón de Concilios del Arzobispado la Campaña «Con Corazón de Hermano».

(PÁGINA 10)



Más de 400 niños participaron en el Festival de la Canción Misionera

Se celebró el pasado 4 de marzo en el colegio de Nuestra Señora de Infantes y la respuesta a la invitación realizada por la Delegación diocesana de Misiones ha sido muy generosa, contando con la participación de dos parroquias y siete colegios.

PÁGINA 9

PRIMERA LECTURA: 1 SAMUEL 16, 1b. 6-7. 10-13a

En aquellos días, el Señor dijo a Samuel: «Llena tu cuerno de aceite y ponte en camino. Te envío a casa de Jesé, el de Belén, porque he visto entre sus hijos un rey para mí».

Cuando llegó, vio a Eliab y se dijo: «Seguro que está su ungido ante el Señor». Pero el Señor dijo a Samuel: «No te fijas en su apariencia ni en lo elevado de su estatura, porque lo he descartado. No se trata de lo que vea el hombre. Pues el hombre mira a los ojos, más el Señor mira el corazón».

Jesé presentó a sus siete hijos ante Samuel. Pero Samuel dijo a Jesé: «El Señor no ha elegido a estos».

Entonces Samuel preguntó a Jesé: «¿No hay más muchachos?».

Y le respondió: «Todavía queda el menor, que está pastoreando el rebaño».

Samuel le dijo: «Manda a buscarlo, porque no nos sentaremos a la mesa mientras no venga».

Jesé mandó a por él y lo hizo venir. Era rubio, de hermosos ojos y buena presencia. El Señor dijo a Samuel: «Levántate y úngelo de parte del Señor, pues es este».

Samuel cogió el cuerno de aceite y lo ungió en medio de sus hermanos. Y el espíritu del Señor vino sobre David desde aquel día en adelante..

SEGUNDA LECTURA: EFESIOS 5, 8-14

Hermanos: Antes erais tinieblas, pero ahora, sois luz por el Señor. Vivid como hijos de la luz, pues toda bondad, justicia y verdad son fruto de la luz. Buscad lo que agrada al Señor, sin tomar parte en las obras estériles de las tinieblas, sino más bien denunciándolas. Pues da vergüenza decir las cosas que ellos hacen a Pero, al denunciarlas, la luz las pone al descubierto, descubierto es luz. Por eso dice: «Despierta tú que duermes, levántate de entre los muertos y Cristo te iluminará».

EVANGELIO: JUAN 9, 1, 6-9. 13-17. 34-38

En aquel tiempo, al pasar, vio Jesús a un hombre ciego de nacimiento. Entonces escupió en la tierra, hizo barro con la saliva, se lo untó en los ojos al ciego, y le dijo: «Ve a lavarte a la piscina de Siloé (que significa Enviado)».

Él fue, se lavó, y volvió con vista. Y los vecinos y los que antes solían verlo pedir limosna preguntaban: «¿No es ese el que se sentaba a pedir?».

Unos decían: «El mismo».

Otros decían: «No es él, pero se le parece».

El respondía: «Soy yo».

Llevaron ante los fariseos al que había sido ciego. Era sábado el día que Jesús hizo barro y le abrió los ojos. También los fariseos le preguntaban cómo había adquirido la vista. Él les contestó: «Me puso barro en los ojos, me lavé y veo».

Algunos de Los fariseos comentaban: «Este hombre no viene de Dios, porque no guarda el sábado».

Otros replicaban: «¿Cómo puede un pecador hacer semejantes signos?».

Y estaban divididos. Y volvieron a preguntarle al ciego: «Y tú, ¿qué dices del que te ha abierto los ojos?».

Él contestó: «Que es un profeta».

Le replicaron: «Has nacido completamente empecetado, ¿y nos vas a dar lecciones a nosotros?».

Y lo expulsaron.

Oyó Jesús que lo habían expulsado, lo encontró y le dijo: «¿Crees tú en el Hijo del hombre?».

Él contestó: «¿Y quién es, Señor, para que crea en él?».

Jesús le dijo: «Lo estás viendo: el que te está hablando, ese es».

Él dijo: «Creo, Señor».

Y se prostró ante él.

Yo soy la luz del mundo

JUAN FÉLIX GALLEGO RISCO

Al elemento del agua del domingo pasado, presente también en este en la piscina de Siloé, se añade aquel otro de la luz que recibe, por su curación, el ciego de nacimiento. **El agua y la luz** serán protagonistas en la Vigilia Pascual como signos del misterio de la muerte y de la resurrección de Cristo. La Cuaresma nos va preparando, catequéticamente, para la gran celebración de la Noche Santa.

Mientras que los demás ven la ceguera de aquel hombre como la manifestación de Dios castigando un pecado oculto, Jesús rechaza esta interpretación y, en su lugar, ve en ella la ocasión para que Dios manifieste sus obras. **Dios se revela siempre «con hechos y palabras intrínsecamente unidos»**: los hechos confirman las palabras y las palabras explican los hechos. Jesús es la manifestación plena de Dios: Él se revela, con palabras, como «luz del mundo» y lo corrobora con el hecho de la curación del ciego. No se trata solo de la mera curación física, la cual se produjo al instante; la escena no termina ahí. La iluminación de aquel ciego miraba a una realidad más profunda y espiritual: su **conversión a Cristo y su confesión de fe en Él**. Esta otra «curación» no es tan inmediata, sino, más bien, progresiva: pasa de llamar a Jesús «ese hombre» (Jn 9,11), a tenerlo como «un profeta» (Jn 9,17), de ahí, a reconocer que «viene de Dios» (Jn 9,33) y, finalmente, a confesar: «creo, Señor» (Jn 9,38).

Al dejarse iluminar por Jesús, el ciego ya no es el mismo, unos lo reconocen y otros no (Jn 9,8-9), y **comienza a asemejarse a Jesús**: en su respuesta a quien preguntan por su identidad repite, de modo idéntico, la primera parte de las palabras

que Jesús había pronunciado para hablar de sí mismo: «*Yo soy la luz del mundo*» (Jn 9,5), «*yo soy*» (Jn 9,9), y es rechazado y perseguido, como Jesús, por aquellos que, creyendo ver, permanecen en su ceguera al no querer recibir la luz de Cristo. La semejanza con Jesús procede de **su contacto con Él**: el ciego es tocado por Jesús y es untado por algo tan propio de una persona como es su saliva; además, Jesús manda que se lave «en la piscina de Siloé, que significa ‘Enviado’» (Jn 9,7): «Enviado» es el principal título que S. Juan da a Jesús en su evangelio, de modo que podríamos decir que el ciego es tocado por Jesús, untado con su saliva, es decir, es hecho partícipe de la misma de Cristo y ha sido lavado en Él, el «Enviado».

Es claro, por tanto, por qué esta escena se nos propone en este IV Domingo de Cuaresma, llamado «La-etare». **En aquel ciego podemos reconocernos todos**; su curación se convierte en **figura de nuestro Bautismo**, en el que hemos sido lavados y sumergidos en la muerte de Cristo para resucitar con Él a una vida nueva; la pregunta que le hace Jesús «¿crees en el Hijo del hombre?» (Jn 9,35) nos recuerda las preguntas del ritual; la gradación de su conversión hasta su profesión de fe es modelo del camino de los catecúmenos y de los neófitos, siempre en proceso de conocer, profundizar y amar, cada vez, más a Cristo. Así, **la alegría de la salvación**, del paso de la muerte a la vida, propia de la Vigilia Pascual ya se adelanta a este Domingo, por

medio de esta curación, para todos los que se preparan a recibir la iluminación del Bautismo y para los que nos disponemos a renovar nuestras promesas bautismales en aquella «Noche tan dichosa».



LECTURAS DE LA SEMANA: **Lunes, 20:** San José. 2 Samuel 7, 4-5. 12-16; Romanos 4, 13. 16-18. 22; Mateo 1, 16. 18-21.24. **Martes, 21:** Ezequiel 47, 1-9.12; Juan 5, 1-16. **Miércoles, 22:** Isaías 49, 8-15; Juan 5, 17-30. **Jueves, 23:** Éxodo 32, 7-14; Juan 5, 31-47. **Viernes, 24:** Abstinencia. Sabiduría 2, 1. 12-22; Juan 7, 1-2. 10. 25-30. **Sábado, 25:** Anunciación del Señor. Isaías 7, 10-14; 8, 10; Hebreos 10, 4-10; Lucas 1, 26-38.. Misa vespertina del V domingo de cuaresma.

■ SR. ARZOBISPO

Levántate y ponte en camino

Sigue siendo actual la carta pastoral «Un Seminario nuevo y libre» del cardenal don Marcelo, al inicio de su vida como pastor bueno y celoso en la archidiócesis de Toledo, que tuvo gran repercusión en toda la Iglesia universal en un momento de crisis generalizada en los seminarios. Se hizo eco «L'Observatore Romano» y enseguida se tradujo a otras lenguas, como el polaco.

Fueron unas instrucciones que, cincuenta años después, nos siguen pareciendo de gran luminosidad para dar respuesta a los retos de entonces, muchos de los cuales siguen siendo actuales, y que se deben seguir manteniendo en las claves esenciales. Fue un auténtico «levántate y ponte en camino», como nos recuerda el lema de este Día del Seminario.

Fueron las claves con las que me formé para ser sacerdote y que cada día agradezco. Y estoy convencido que hoy hemos de seguir manteniendo, si queremos tener pastores según el Corazón de Cristo: bien formados, con entrañas de misericordia y abiertos a responder dialogando con el hombre y la mujer concretos, si queremos ofrecer la redención de Cristo a una tierra que agoniza por falta de fe, de esperanza y caridad. Profunda espiritualidad sacerdotal de buen pastor misericordioso.

En síntesis, estas son las instrucciones de don Marcelo que siguen siendo válidas hoy y que deseo ardientemente para nuestro Seminario, alentados por el Magisterio de la Iglesia y del Papa.

1. Un Seminario nuevo, por la novedad que es el sacerdocio de Jesucristo, Buen Pastor que entrega su vida por las ovejas. El Seminario, un presbiterio en gestación, debe ser «escuela de pastores» según los sentimientos del Corazón del Buen Pastor que entrega su vida por sus ovejas. Ayer, hoy y siempre el Seminario deber tener los mejores sacerdotes al frente para formar, conforme recuerda el Vaticano II, en todo lo que es necesario; pastores, con esa «teología arrodillada», que desarrolló Hans Urs von Balthasar y que recoge lo que han aportado al sacerdocio los mejores hijos de la Iglesia, que han sido los santos. Sacerdotes santos como san Juan de Ávila o el santo Cura de Ars, que digan con su vida y sus palabras cómo «sabe el Amor de Dios».

2. Libre de todas las ideologías, que impiden vivir el evangelio al servicio



de todos. Las ideologías totalitarias acaban destruyendo al ser humano y crean confrontación y autorreferencialidad. Los Seminarios donde se da derecho de ciudadanía a unas ideologías que acaban siendo antievangélicas, que ponen por encima de todas las ideas a los proyectos mundanos, terminan destruyendo la vida del Seminario. Sólo una profunda formación unida a una vida de oración y de sacramentos que nos une a la Trinidad y que nos lleva a vivirlo todo desde el Corazón de Cristo, en una vida fraternal, puede hacer que los seminarios sean verdaderos semilleros de vocaciones sacerdotales de santidad.

3. Formar sacerdotes santos. Aunque tenemos que pasar por el Seminario si queremos formarnos con un corazón sacerdotal, es verdad que no tenemos vocación de seminarista, sino vocación de sacerdote, de pastor. No hay formación tal, como lo expresa el Magisterio de la Iglesia, si no somos capaces de vivir una formación intelectual, humana, espiritual, teológica, pastoral. Sin fidelidad a la Iglesia, no existe auténtica formación para formar sacerdotes que tengan un corazón de Pastor, enamorados de la Eucaristía, la Palabra de Dios, el servicio a los pobres. Necesitamos una buena formación, celo pastoral para que vivamos confiando en que la fuerza «se realiza en la debilidad» como repite san Pablo.

Recordemos al Papa Francisco que nos dice: «¡Cristo es nuestra vida! A la centralidad de Cristo le corresponde también la centralidad de la Iglesia: son dos fuegos que no se pueden separar: yo no puedo seguir a Cristo más que en la Iglesia y con la Iglesia. Y también en este caso nosotros, jesuitas, y toda la Compañía no estamos en el centro; estamos por así decirlo, “desplazados”, estamos al servicio de Cristo y de la Iglesia, la Esposa de Cristo, nuestro Señor, que en nuestra Santa Madre Iglesia Jerárquica (cf. EE, 353). Ser hombres enraizados y fundados en la Iglesia: así nos quiere Jesús. No puede haber caminos paralelos o aislados».

María, nuestra madre sacerdotal, nos ayude a vivir santamente con los sentimientos del Corazón de Cristo.

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES
Arzobispo de Toledo
Primado de España

■ VIDA CONTEMPLATIVA

San Pablo

JOSÉ CARLOS VIZUETE

La de San Jerónimo fue la última de las órdenes monásticas en aparecer, y la única que nació en España. Su origen se encuentra en la unión, realizada en 1373, de varios eremitorios surgidos pocos años antes en el centro de la península: en Lupiana (Guadalajara), en La Sisle (Toledo) y en Guisando (Ávila). Aquellos eremitas, y otros de eremitorios levantinos, estaban inspirados por la figura de San Jerónimo en Belén y cuando acudieron a Aviñón en 1373, a solicitar del papa Gregorio XI la aprobación para la naciente orden, escogieron como Regla la de San Agustín, a la que luego añadirían unas Constituciones.

Los primeros monjes jerónimos no pensaron nunca en establecer una rama femenina, y de hecho no aceptaron en la Orden a los monasterios de monjas hasta el capítulo general de 1510. Sin embargo éstos existían. El primero en aparecer fue el de San Pablo de Toledo; nacido al mismo tiempo que el de Santa María de la Sisle (1375), fue fundado por fray Pedro de Guadalajara al incorporar a la nueva orden el anterior eremitorio. Fray Pedro atenderá espiritualmente a un grupo de mujeres piadosas, encabezadas por doña María García de Toledo y doña Mayor Gómez, que se consagran a Dios en oración y penitencia, siendo conocidas en la ciudad como las «beatas de san Jerónimo».

El beaterio se transformó en monasterio en 1464 y como otros que fueron surgiendo a la sombra de los monasterios de monjes -Santa Paula de Sevilla, la Concepción Jerónima de Madrid y Santa Paula de Granada- fue incorporado a la Orden y sujeto a la jurisdicción del general en 1510. El beaterio de la Visitación, llamado de La Reina, también se convirtió en monasterio jerónimo y se incorporó al de San Pablo en 1561.

Aunque los datos para los primeros años son escasos, sabemos con certeza que desde 1629 hasta 2001 han profesado en San Pablo 235 monjas. Hoy, como en casi todas partes, adolecen de

falta de vocaciones y del envejecimiento de la comunidad que como medio de vida realiza trabajos de bordado y costura.



Domingo Savio (1)

TOMÁS RUIZ NOVÉS

Estupor experimento siempre que constato que en la historia de la Pedagogía, se ignora –en ocasiones hasta el punto de ni siquiera citarlo– a san Juan Bosco, el gran sacerdote piemontés, cuya larga vida, consagrada totalmente a la educación de la juventud, llena la práctica totalidad del siglo XIX, siendo así que buena parte de la pedagogía actual le es deudora. Tal vez sea porque en nuestra secularizada percepción de la ciencia –sea de la naturaleza que sea– también en la pedagogía se quiere obviar la influencia, siempre positiva, que ha ejercido la Iglesia.

Comienzo así esta nueva serie de «Jóvenes Testigos» porque durante algunas semanas iremos conociendo a un adolescente italiano que muy pronto, de la mano de Don Bosco, descubrió qué era agradar al Señor o, dicho de otra forma, cómo hacerse santo. Se trata de Santo Domingo Savio, un «Carlo Acutis» del siglo XIX, popularísimo en Italia, aunque en otros sitios, fuera de los ambientes salesianos, no sea demasiado conocido.

Y es que Domingo Savio fue uno de los primeros frutos de la ingente tarea educadora de Don Bosco, que le tenía en tan alta estima, tanta que, apenas muerto, reconociendo la maravillosa obra que la gracia había realizado en aquel adolescente de catorce años, no dudó en escribir su biografía –«La vita di Domenico Savio»–, que resultó determinante en la causa de beatificación y canonización, y en las objeciones que se plantearon, pues entonces se dudaba que alguien tan joven pudiera ser propuesto como modelo de santidad.

Domingo Savio, viene al mundo el 2 de abril de 1842 en San Giovanni, una aldea de Riva, cerca de Chieri, provincia y diócesis de Turín; es el segundo de los diez hijos de Carlo Savio, y de Brígida Gaiato. La familia es de condición modesta. Vive de su trabajo: el papá es

herrero y la mamá contribuye a la economía familiar, trabajando como costurera en el escaso tiempo libre que le dejan los niños.



Cuidar la vida

La imagen que nos ofrece la actualidad informativa está diluida en un claroscuro que permanece en toda la historia de la humanidad: la alegría y la tristeza, el bien y el mal, la vida y la muerte, la miseria y la grandeza, el horror y la bondad... Es la imagen que nos trajo el terremoto de Turquía-Siria, en donde el dolor y el horror por la muerte de tantas y tantas personas, convivió con la alegría que afloraba en un paisaje tan desolador cuando los equipos de salvamento, trabajando sin descanso y desde la heroicidad solidaria, celebraban el rescate de una vida. Este claroscuro se refleja también en la actualidad de nuestro país, donde en el mismo día han confluído la tramitación de una ley que penaliza el maltrato animal y la declaración de constitucionalidad de una ley ideologizada que no opta por la vida humana; pues partiendo del dilema que suscita la defensa de dos absolutos –la vida del nasciturus y la conciencia autónoma de la mujer– no ofrece soluciones para bien común (que sí las hay y forman parte del fin de la política) y que prevalezca la cultura y el cuidado de la vida.

Después de tantas imágenes en claroscuro, con el Papa Francisco pensamos que da la impresión de que «la historia da muestras de estar volviendo atrás» (FT 11). Y es que parece difícil para los hombres buscar el equilibrio entre la aportación de una tradición filosófica que considera al hombre sólo como animal racional, con capacidad para la acción, y la comprensión del hombre como ser vulnerable, limitado e imposibilitado muchas veces para esa acción, y por tanto necesitado de cuidados. De este equilibrio nace como esencia de la vida humana la compasión que es el sentimiento que mejor nos define como hombres y que tanto ha hecho el cristianismo para fomentarlo y culturizarlo. La valoración de esta vida frágil, vulnerable y dependiente nos lleva a impulsar una cultura en la que

cuidemos de las personas dependientes, y a pedir cuidados cuando los necesitemos. Cultura que forma parte esencial del pensamiento social cristiano explicitado en la ética del cuidado a la que está invitando constantemente el Papa Francisco con llamadas al cuidado de la «casa común» y a ser «hospital de campaña» para el cuidado de los hermanos más vulnerables.

El claroscuro en el que se desenvuelve la vida y la historia tiene ante sí grandes retos que resolver y que afectan a muchos campos de la actividad y de la vida cotidiana. Son muchos los ámbitos de actuación: hambre, migración, paro, marginación..., que afectan a la cultura del cuidado, pero hay algunos que nos atañen muy directamente porque nacen de la gran paradoja en la que está instalada nuestra cultura occidental. Cada vez más en nuestra sociedad del bienestar se dan situaciones de máximas exigencias para obtener mejores condiciones de vida, educativas, sanitarias, medioambientales... Pero al mismo tiempo crecen en intensidad nuestros deseos de libertad, autonomía y bienestar personal que nos hacen olvidar del cuidado a los que tenemos obligación moral de cuidar... De ahí que no demos respuestas desde la ética del cuidado para proteger a los niños no nacidos por abortos consentidos, de 60 a 70 millones al año en el mundo, según la OMS, al descuido en la educación de los hijos que tiene su continuidad en el mundo escolar –las cifras del fracaso escolar son alarmantes, pero aún son más graves las del fracaso educativo, que no se contabilizan–; a la dimisión en el cuidado y atención a nuestros mayores –su fiel reflejo nos lo ha proporcionado lo vivido durante la pandemia–; o al abandono del medio rural y a la contaminación, entre otras muchas muestras de atentados contra el cuidado de la vida en nuestra sociedad.

Libertadores

La historia se encarga de recordarnos que muchos de los que se presentan como «libertadores» en realidad son puros tiranos. Y deberíamos aprender la lección. Hay quienes se empeñan en «liberarnos» de lo que dicen son atávicas obsesiones y, al final, el tiempo nos dice que los verdaderamente obsesionados necesitados de liberación son los propios «libertadores».

■ DELEGACIÓN PARA EL CUIDADO DE LA CREACIÓN

Los cristianos ante la Agenda 2030

Seamos honestos para no despreciar un proyecto común en su totalidad, y astutos para reconducirlo, fortaleciendo y clarificando las ambigüedades y desenmascarando a los que quieren colonizarlo imponiendo sus intereses.

La Agenda 2030 se ha convertido últimamente en caballo de batalla, algunos dicen caballo de Troya, de muchos debates dentro de nuestras comunidades. Para poder situar nuestra posición como cristianos, creemos oportuno hacer una sencilla reflexión al respecto, para dejar la cuestión en su sitio y clarificar algunos puntos.

La Agenda 2030 es una resolución final, aprobada por la septuagésima Asamblea General de las Naciones Unidas (ONU), para el desarrollo después de 2015, cuyo título es: «Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible». Es por tanto un documento de consenso básico, de carácter ético-político, donde subyace la lógica diversidad ideológica existente entre las culturas y tradiciones de los 193 países que lo firmaron, y que propone «un plan de acción en favor de las personas, el planeta y la prosperidad».

Objetivos de Desarrollo

La Agenda incluye 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible con 169 metas, conjugando las dimensiones económica, social y ambiental y, aspira según dice, a «un mundo en el que sea universal el respeto de los derechos humanos y la dignidad de las personas».

Esos 17 objetivos son: el fin de la pobreza; hambre cero; salud y bienestar; educación de calidad; igualdad de género; agua limpia y saneamiento; energía asequible y no contaminante; trabajo digno y crecimiento económico; industria, innovación e infraestructura; reducción de las desigualdades; ciudades y comunidades sostenibles; producción y consumos responsables; acción por el clima; vida submarina; vida de ecosistemas terrestres; Paz, justicia e instituciones sólidas; y alianzas para lograr los objetivos.

Intervención del Papa

Es importante saber que el Papa Francisco intervino en la Asamblea General de la ONU que la aprobó. Señaló que tal iniciativa era motivo de esperanza, e indicó



Mons. Bernardito Auza interviene en la ONU.

que el verdadero desarrollo sostenible tenía que apoyarse en la consecución de los bienes materiales y espirituales necesarios para todos los hombres, en el reconocimiento de una ley moral inscrita en la propia naturaleza humana, que comprende la distinción natural entre hombre y mujer, y en el absoluto respeto de la vida en todas sus etapas y dimensiones.

Concluyó diciendo, después de referirse a los grandes desafíos de la humanidad, que la casa común de todos los hombres debe continuar levantándose sobre una recta comprensión de la fraternidad universal y sobre el respeto de la sacralidad de cada vida humana.

Un año después de su aprobación, el Observador Permanente de la Santa Sede ante la ONU, actualmente Nuncio en España, concretó que la Santa Sede estaba de acuerdo con la mayoría de los objetivos y metas enumerados en la misma, pero que era necesario hacer algunas aclaraciones y reservas respecto a algunos de los conceptos utilizados, fundamentalmente en lo relativo a los temas de salud reproductiva y de igualdad de género.

En ese sentido señalaba que el respeto por el derecho a la vida de la persona, debía entenderse desde la concepción hasta la muerte natural. No cabía por tanto el aborto, cuando se habla de salud y

derechos reproductivos. Y la referencia al «género», debía entenderse como una referencia al sexo biológico, y distinción natural entre hombre y mujer. También abogaba por usar el término «promoción», en lugar de «empoderamiento», para evitar una visión desordenada de la autoridad como poder en lugar de servicio; y «desarrollo humano integral», en lugar de «desarrollo sostenible», para no olvidar que es la persona, el foco de los objetivos de desarrollo.

Nuestra actitud

En conclusión, la Iglesia no puede identificarse con un documento que patina en temas anticonceptivos y que utiliza conceptos ambiguos que permiten interpretaciones tan diversas. Menos aún proponerlo o utilizarlo como garante de un desarrollo auténtico.

No obstante, en comunión con la Iglesia, que defiende la existencia y dinámica de la ONU, una institución humana con muchas limitaciones, los cristianos debemos asomarnos a la Agenda 2030 como un intento loable de la comunidad internacional por consensuar un desarrollo solidario que asegure el desarrollo de los pueblos.

La búsqueda de una agenda así, que promueva un consenso mundial, necesario como garante de la paz y del bien común, en principio no tiene que verse como una amenaza invasiva de la soberanía nacional ni de la diversidad cultural.

Por tanto, seamos honestos para no despreciar un proyecto común en su totalidad, y astutos para reconducirlo, fortaleciendo y clarificando las ambigüedades y desenmascarando a los que quieren colonizarlo imponiendo sus intereses. No podemos abandonar los foros de diálogo donde tiene que brillar el compromiso y el testimonio incuestionable de la Iglesia con los descartados de nuestro mundo.

Somos un pueblo en salida, no admitimos caballos de Troya, porque no estamos encerrados, la iniciativa es nuestra; el evangelio de las bienaventuranzas, el camino. No muy tarde tendremos que hablar de la Agenda 2050.



Los alumnos del Seminario Mayor, con el Sr. Arzobispo, el Visitador Apostólico y los formadores.

EN LA SOLEMNIDAD DE SAN JOSÉ, DÍA DEL SEMINARIO

115 seminaristas se forman en nuestros Seminarios

Este año los jóvenes seminaristas van a visitar más de 50 parroquias

ÁLVARO GARCÍA PANIAGUA

Rector del Seminario Mayor

El lema escogido para este Año en el Día del Seminario, «Levántate y ponte en camino», está en sintonía con el de la jornada mundial de la juventud que se va a desarrollar en Lisboa este verano: «María se levantó y partió sin demora». Hace referencia el texto de la visitación que nos narra san Lucas (Lc 1, 39). En este pasaje se nos dice que María se levantó y fue corriendo a la montaña a visitar a su pariente Isabel. Son dos acciones: la de levantarse y la de caminar.

Por un lado, levantarse es un verbo que aparece en numerosas ocasiones en la Sagrada Escritura y hace referencia a la fuerza que el Señor nos da, fruto de la caridad, para que no nos quedemos estancados en un lu-

gar sin capacidad de avanzar. María, movida por el amor, se levanta para visitar a su pariente que la necesita. Además, significa la dignidad que Dios nos da como personas cuando nos perdona. Levantarse, permanecer de pie, es símbolo de nuestra dignidad de hijos de Dios. Por otro lado, ponerse en camino nos recuerda que somos peregrinos que caminamos como discípulos del Señor a su encuentro, sabiendo que nuestro viaje no culminará hasta que vivamos con él en el cielo. La vida espiritual de cualquier bautizado supone un viaje, un salir de nosotros mismos, para llegar a donde el Señor nos quiera llevar.

La vocación consiste en dejarnos levantar por el Señor y decirle «aquí estoy para hacer tu voluntad», es decir, para dejarme hacer y conducir a don-

de Tú quieras. Es una llamada a tantos jóvenes que se están planteando la vocación y quizás les cuesta levantarse y ponerse en camino, a no tener miedo, a confiar en el amor de Dios y a dejarse conducir por él.

Nuestra casa

Tanto el Seminario Menor «Santo Tomás de Villanueva» como el Seminario Mayor «San Ildefonso» nos preparamos de manera singular para vivir la celebración de nuestro santo Patrón. Este año el Seminario está conformado por un total de 115 seminaristas, 44 menores y 71 mayores. Todos los seminaristas viven la fiesta de san José con gran gozo y el calendario se llena de diferentes actividades que ayudan a participar y a vivir mejor la celebración. Así, por ejemplo, durante un fin



El Sr. Arzobispo y los formadores del Seminario Mayor

de semana los seminaristas se dispersan por toda la geografía diocesana con el fin de dar testimonio de su vocación, visibilizar la realidad del Seminario y concienciar sobre la necesidad e importancia de que haya muchas y santas vocaciones. En concreto, este año los seminaristas van a visitar más de 50 parroquias distribuidas por las cuatro vicarías. Junto a esto, también se organiza el torneo



Los alumnos y formadores del Seminario Menor.

La Visita Apostólica a los Seminarios

Los dos visitantes apostólicos para realizar la visita a los Seminarios españoles llegaron el 11 de enero a España, enviados por el Dicasterio para el Clero, a propuesta del Santo Padre.

Los dos visitantes apostólicos han sido los obispos uruguayos mons. Milton Luis Tróccoli, obispo de Maldonado-Punta del Este-Minas, y mons. Arturo Eduardo Fajardo, obispo de Salto. La visita a nuestros Seminarios diocesanos se desarrolló durante los días 26 y 27 de febrero y fue realizada por mons. Fajardo.



reciben al Visitador Apostólico.

de fútbol sala por parroquias y grupos juveniles en honor al santo patrón. Finalmente, el día de la solemnidad se prepara con esmero la celebración de la santa Misa y la oración ante el Santísimo donde se da las gracias al Señor por cada vocación que nos concede y donde le pedimos que siga enviando operarios que estén dispuestos a darse y desgastarse en servicio de la Iglesia y de los hermanos.

Petición y gratitud

Desde aquí, tanto los dos equipos de formadores de ambos seminarios, como los seminaristas que están ahora y que han pasado en años anteriores, queremos dar las gracias a todas las personas que colaboran con el Seminario. De una manera especial, por su continua oración por el aumento de las vocaciones y por la santificación de los sacerdotes. Somos conscientes de que sin su oración no sería posible la realidad que vivimos

ahora en nuestros seminarios. Sepan que lo valoramos mucho y que nos llega su oración y cariño por esta institución. Además, agradecer a todos los que colaboran con el Seminario en su mantenimiento. Personas que están apuntadas al grupo de «Amigos del Seminario» y nos ayudan con su aportación; personas que nos hacen llegar sus donativos o herencias; personas que hacen el esfuerzo de becar a un seminarista y hacen posible que se pueda formar bien y llegar a ser sacerdote; y tantos y tantos que nos ayudan de diversas maneras y que aportan su granito de arena para que es-



ta casa sea sostenible, de una manera especial en la colecta del Día del Seminario. En esta solemnidad de san José, gracias a todos. Nosotros también os ponemos a los pies del santo pidiendo por vuestras intenciones.

Y una petición final. No se cansen de rezar por nosotros. Jesús nos indicó de manera imperativa que rogásemos al dueño de la mies para que enviase operarios. Y si una cosa tenemos clara es que no nos equivocamos

cuando obedecemos al Señor. Cuando el Señor quería decirnos algo de singular importancia solía hacerlo elevando la voz, repitiendo o haciéndolo de manera imperativa. Es como decir, atentos que esto es importante. Sin sacerdotes no hay eucaristía ni perdón de los pecados. Dios ha querido hacerse presente para levantarnos y acompañarnos en nuestro viaje personal a través de su Iglesia y mediante sus sacerdotes.

Quizá la jaculatoria de este día podría ser: «Señor, damos más y mejores vocaciones, que haya muchos y santos sacerdotes».



CELEBRADO EN MADRID

IV Encuentro de responsables de las Oficinas de Protección de Menores

Nuestra archidiócesis de Toledo participó en el encuentro, que ha sido convocado por la Conferencia Episcopal Española

Tres miembros de la Comisión de nuestra archidiócesis para la protección de menores y otras personas vulnerables participaron en el cuarto encuentro de los responsables de oficinas de protección de menores de las diócesis españolas, celebrado el 3 de marzo y convocado por la Conferencia Episcopal Española bajo el título «Encuentros entre víctimas y victimarios: ¿una relación posible?».

Por parte de nuestra archidiócesis de Toledo participaron la directora de la oficina diocesana de protección de menores, doña Lourdes Carrazoni, y dos miembros de la comisión diocesana: don Juan Marín y don Francisco de Asís Pérez.

La jornada daba comienzo a las 10.00 h. con la oración que presidió don Francisco César García Magán, secretario general de la Conferencia Episcopal

Española. Al finalizar don Francisco César y don Jesús Rodríguez Torrente, coordinador del Servicio de coordinación y asesoramiento de las oficinas de protección de menores, saludaron a todos los participantes en el encuentro.

A continuación, Montserrat Lafuente, doctora en Psiquiatría y miembro del servicio de coordinación y asesoramiento de protección de menores

El dolor sanado

Tres experiencias con víctimas se presentaron durante la tarde. Bajo el título «El dolor sanado» intervino una víctima abusada que dió cuenta del recorrido vivido en su proceso de sanación. María Teresa Compte, de la Asociación de acogida a víctimas Betania, habló sobre «El dolor olvidado. El clamor de las víctimas» y finalmente, «El dolor restaurado» mostró la experiencia de encuentros de restauración entre víctimas y victimarios. En esta sesión intervinieron Fernando García, de la Inspectoría Salesiana y Julián Ríos, de la Universidad Pontificia de Comillas, experto en Justicia restaurativa.

ofreció la ponencia titulada «El abusador: perfiles e identidades». Seguidamente, se desarrolló la mesa redonda con el título «¿Por qué se producen fallas en la formación de sacerdotes y personas consagradas?». Participaban María Teresa Simón Lancis, psicóloga clínica y perito del Tribunal de la Rota de la Nunciatura Apostólica en España; María Jesús Mora Ruiz, formadora de las Religiosas Concepcionistas Misioneras de la Enseñanza; Fernando González, formador de los Hermanos La Salle y Antonio López Solano, formador del Seminario Conciliar de Madrid.



PADRE NUESTRO / 19 DE MARZO DE 2023

DONA A UCRANIA

A FECHA DE 24 DE FEBRERO, CÁRITAS
DIOCESANA DE TOLEDO GRACIAS A TUS
DONATIVOS HA DESTINADO A CÁRITAS UCRANIA
A TRAVÉS DE CÁRITAS ESPAÑOLA
262.000 €

EURO CAJARURAL: ES98 3081 01766225 1531 8125
BANCO SANTANDER: ES84 0049 1876 1021 1011 6393
UNICAJA: ES62 2103 7006 9000 3000 8669
BIZUM con el código 00488
CONCEPTO: CÁRITAS CON UCRANIA

**TE
NECESITAN**



ORGANIZADO POR LA DELEGACIÓN DIOCESANA DE MISIONES

El Festival de la Canción Misionera reunió en Toledo a más de 400 niños

El salón «Jesús Hornillos» del Colegio Nuestra Señora de los Infantes de Toledo se llenó para acoger una nueva edición del Festival en el que participaron dos parroquias y siete colegios.

Llenos de alegría y cargados de ilusión y nervios llegaron al salón Jesús Hornillos del Colegio Infantes de Toledo más de 400 niños acompañados por sus familiares, que no querían perderse las actuaciones musicales de sus hijos, en esta nueva edición del Festival de la Canción Misionera que en este año se celebraba con el lema «¡En marcha!»

El Festival es una actividad de animación misionera con una trayectoria de más de cuarenta años de existencia y que en nuestra archidiócesis hemos podido retomar tras varios años sin haberlo podido celebrar a causa de las restricciones sanitarias.

La respuesta a la invitación realizada por la Delegación diocesana de Misiones ha sido muy generosa, contando con la participación de dos parroquias y siete colegios.

El festival ha estado presidido por el delegado diocesano de Misiones, don José Carlos Arellano Ortega, y acompañado por algunos párrocos y directores de los colegios participantes. El delegado de misiones iniciaba el Festival con una breve oración a la que se unieron todos los niños y les contó su experiencia misionera durante diez años en la prelatura de Moyobamba y posteriormente en Lurín (Lima Sur), mostrándoles imágenes de su reciente viaje a aquellas tierras, para visitar a los misioneros diocesanos, en representación del Sr. Arzobispo, y trasladarles el cariño y la cercanía de toda la archidiócesis.

También pudieron ver el vídeo de la campaña de Infancia Misionera, «Uno para todos y todos para Él», donde se les mostraba la ayuda que los mi-



sioneros, en nombre de la Iglesia, prestan a los niños de países con muchas carencias, y como los niños toledanos también pueden ser misioneros con su testimonio alegre y su oración por los misioneros.

La periodista Conchi Moreno y el cantautor José Miguel Seguido fueron los encargados

de presentar y dinamizar el festival, presentando a cada uno de los grupos participantes, que en esta edición procedían de la parroquia San Juan Bautista, de Fuensalida, y de los colegios Fundación La Salle-Joaquina Santander, de Talavera de la Reina; María Inmaculada, de Mora; Virgen de la Caridad, de

Illescas, Santísimo Cristo de la Sangre, de Torrijos; San Juan Bautista, de Toledo, Sagrados Corazones-MM. Agustinas, de Talavera de la Reina; Divina Pastora, de Toledo; y la parroquia Nuestra Señora de la Paz, de La Puebla de Montalbán.

Al finalizar el festival cada uno de los colegios y parroquias recibieron un diploma de recuerdo de su participación, junto a la revista «Gesto», la revista de la Infancia Misionera y algunas «chuches» para acompañar su regreso a casa.

La Delegación de Misiones quiere dar las gracias a los colegios y a las parroquias que han participado en el Festival, así como a los niños y sus familias por su entusiasmo e implicación en esta hermosa jornada misionera. Los niños han vuelto a casa con mucha alegría, con el corazón lleno y con una experiencia que para ellos no fue indiferente.



DESCIENDEN LOS DONATIVOS

Cáritas Diocesana llama a la generosidad para dar respuestas a la pobreza

La entidad presenta la Campaña «Con Corazón de Hermano», tras el descenso en el número de donaciones económicas, sufriendo las consecuencias de la inflación y la guerra de Ucrania.

Con el objetivo de hacer una llamada a la generosidad de todos para colaborar con Cáritas Diocesana el pasado 10 de marzo fue presentada en el Salón de Concilios del Arzobispado de Toledo la Campaña «Con Corazón de Hermano» y la iniciativa solidaria de la Fundación «la Caixa» a beneficio del comedor social del centro de personas sin hogar «Cardenal González Martín».

La secretaria general de Cáritas Diocesana, Mónica Moreno, explicó que las secuelas de la pandemia del coronavirus, la guerra de Ucrania y la inflación han acentuado y complicado la situación de las personas más vulnerables que llegan a Cáritas. En este sentido, indicó que las 137 Cáritas parroquiales y las dos interparroquiales, con unos 1.100 voluntarios, junto con los Servicios Diocesanos, «son testigos directos de las heridas que van dejando en buena parte de la población estos tiempos difíciles y complejos».

Explicó también que la escasez de vivienda accesible para quienes tienen menos recursos o los problemas de salud mental están aumentando las nuevas pobreza en Cáritas, a las que también hay que dar respuesta.

Mónica Moreno dijo que la propia Cáritas Diocesana está sufriendo considerablemente las consecuencias de la inflación, con incrementos en el mantenimiento de los centros, de los suministros, de los alimentos, y de la guerra de Ucrania, con un descenso de las donaciones económicas, de ahí que «lancemos la Campaña 'Con corazón de hermano' para

pedir ayuda económica y poder dar respuesta a tantas pobreza y no tener que decir a nadie: no podemos ayudarte».

Esta campaña nace por la necesidad de tocar el corazón tanto de personas particulares, como de instituciones, asociaciones, y otras entidades, para que se comprometan con los más necesitados de una forma más fiel.

Según Mónica Moreno, «en Cáritas tenemos experiencia de que cuando pedimos ayuda, las personas responden y ahora es un momento de dificultad

económica para todos, también para Cáritas Diocesana de Toledo, que ha cerrado un año 2022 muy complicado, con una pérdida de socios y donantes —motivado fundamentalmente por la subida de los precios que a todos nos ha mermado la capacidad adquisitiva— y con un descenso de los donativos propios para Cáritas».

En este sentido, Cáritas Diocesana ha visto cómo las subvenciones y ayudas públicas se han mantenido o han descendido y tampoco en las mismas se ha tenido en cuenta la infla-

ción por lo que, en la mayoría de los proyectos, como es personas sin hogar, se haya tenido que financiar en un importante porcentaje con fondos propios de la entidad. Así ha indicado que el efecto de la inflación en las cuentas de Cáritas a nivel de gasto ejecutado ha sido de un más del 9% en las cuentas diocesanas de 2022.

Los donativos específicos para la entidad han descendido significativamente —en relación a otros años— porque Cáritas Diocesana siempre cumple con la voluntad del donante de destinar los donativos a la causa que indica y, en 2022, se han destinado a la emergencia Cáritas con Ucrania más de 262.000 euros.

«Hacemos un llamamiento a todas las personas que quieran colaborar con Cáritas a que se hagan socios y donantes», dijo Mónica Moreno y explicó «que con los datos cerrados de 2022, contamos con 675 socios y 1.295 donantes. en relación a 2021 el número de donantes ha descendido en más de 1.100 personas». Además, dió las gracias a todas las personas, entidades, empresas con corazón, parroquias, asociaciones, hermandades y cofradías que «tienen corazón de hermano y colaboran con Cáritas».

Por último, recordó que «aparte de compartir los bienes con las personas que menos tienen, también hay que indicar que hay un importante beneficio fiscal, pues los donativos de hasta 150 euros tienen una desgravación del 80% en la declaración de la renta. Donas 150 euros y recuperas 120», dijo.



Nadie sin alimentos

Mónica Moreno también quiso dar las gracias la Fundación «laCaixa» por su compromiso con Cáritas, respondiendo a la petición de realizar una campaña solidaria para el comedor social del Centro de Personas sin Hogar «Cardenal González Martín» de Toledo, el único comedor social de la ciudad de Toledo que ha llegado a dar 60 comidas diarias, con 27 personas alojadas. Esta

iniciativa está enmarcada en esta campaña «Con corazón de hermano» y surge ante la necesidad de poder financiar los distintos recursos.

En 2002 se atendieron a 159 alojados y 182 personas fueron atendidas en este comedor. Se dieron más de 10.000 comidas que supusieron un coste superior a 75.000 euros, que salieron de los fondos propios de Cáritas.

60 personas al día son atendidas por el Servicio de Comedor del Centro de Personas sin Hogar de Toledo.

"NADIE SIN ALIMENTOS"

Puedes realizar tu donativo en este número de cuenta:

CaixaBank: ES96 2100 8689 1002 0002 3139

BIZUM: 00488

CONCEPTO: UN PLATO AL DÍA

www.caixabank.com

Más información: www.caritastoledo.com



FUERON RECIBIDOS POR EL OBISPO AUXILIAR

La familia del joven beato Carlo Acutis visitó la Catedral Primada

La madre del joven beato recordó la primera visita que realizaron al templo en el año 2004, dos años antes de la muerte de Carlo.

En la mañana del domingo 26 de febrero, los padres y hermanos del joven beato Carlo Acutis visitaron la Catedral Primada y participaron en la santa misa que celebró el Sr. Obispo Auxiliar, quien al comienzo tuvo un saludo especial para ellos, en italiano, subrayando la presencia entre nosotros de los padres de un santo. Don Francisco César, en su homilía, tuvo también para ellos unas cariñosas palabras.

No era la primera vez que Andrea Acutis y su esposa, Antonia Salzano, visitaban el templo primado, pero sí sus hijos, Michele y Francisca, los gemelos nacidos en 2012, seis años después de la muerte de Carlo, y cuyo nacimiento el joven beato, había anunciado a su madre, cuando en víspera de su muerte el 12 de octubre de 2006, le prometió no dejarla sola.

Fueron acompañados por el canónigo don Tomás Ruiz Novés, experto conocedor de la figura del beato, que tras darles la bienvenida les acompañó en su visita a los lugares más significativos de la catedral, que se prolongó durante hora y media,

y en la que recordaron su primera visita con Carlo, en 2004, dos años antes de su muerte. Su madre recordó cómo, impresionado por la belleza de la Custodia de Arfe, el futuro beato había exclamado entonces: «¡El Señor no se merece menos!». Mostraron también gran interés por la capilla de la Descensión.

Al finalizar la eucaristía, el obispo auxiliar les recibió en la sacristía del templo primado, donde conversó durante unos minutos con los padres



y hermanos del joven beato. En la conversación la madre del joven beato informó a don Francisco César que desde la beatificación están llegando numerosos informes de posibles nuevos milagros.

Después, tras departir en la sacristía con el Obispo auxiliar, los padres de Carlo Acutis accedieron a fotografiarse con los seis de la catedral que habían cantado en la misa de ese domingo, ante la pintura de El Expolio, de El Greco.



NUESTROS MÁRTIRES

Los mártires de Guadalajara (4)

JORGE LÓPEZ TEULÓN

Antes de seguir es interesante conocer lo que sobre la labor del siervo de Dios Ángel Ríos leemos en «El Castellano», con la firma del Dr. Sotero G. de Mayoral. Fue publicado el 8 de febrero de 1916.

Al referirse a la apertura del nuevo colegio, afirma que «esta obra, verdaderamente redentora, se debe por un lado al celo, actividad e inteligencia de nuestro digno párroco, don Ángel Ríos, que con tanto acierto la ha dirigido, y de otro a la abnegada caridad y altruista desprendimiento de la virtuosa y modesta señorita doña María Martín-Maestro, que la ha costeadado. Aunadas estas dos poderosas voluntades en un común esfuerzo, y sin más premio que el mayor servicio de Dios, ha dado por óptimo resultado la creación de un centro educativo religioso que ha de producir, a no dudarlo, sorprendentes beneficios a la niñez y juventud femeninas de esta población...».

Tras describir con detalle la arquitectura del colegio (en la foto) y la distribución del mismo, termina afirmando: «Falta mucho que hacer, pero todo lo vencerá la incansable iniciativa del digno Sr. Ríos, que parece nacido para esta clase de obras».

Meses después leemos esta trágica noticia: «En Mora ha puesto fin a su vida, arrojándose al pozo de la casa donde se hallaba sirviendo, Francisca

Martín Rodríguez, de 35 años de edad y viuda» («El Castellano», 17 de abril de 1916). La casa donde se hallaba sirviendo era la de don Ángel. El impactante suceso fue motivo para enturbiar todo el trabajo del párroco. Con el colegio prácticamente construido y preparado para su uso, meses después se trasladó al siervo de Dios a la parroquia de Brihuega (Guadalajara); se nombró a don Ricardo Cuadrado nuevo párroco y se buscó otra congregación religiosa que se hiciera cargo del colegio: la Compañía de Santa Teresa de Jesús fundada por san Enrique de Ossó.

El siervo de Dios nuevamente desplegó una enorme actividad en la parroquia de Brihuega: hizo obras de importancia en la iglesia de Santa María, elevó a una altura jamás superada los cultos en honor de la Virgen de la Peña y logró de la Santa Sede su coronación canónica el día 13 de agosto de 1928. También escribió un libro en 1934 titulado «La Virgen de la Peña y sus tres fechas».



Ordenación episcopal de don Alejandro Arellano

El próximo sábado, 25 de marzo, fiesta de la Anunciación del Señor, a las 11 de la mañana, el cardenal Pietro Parolin, secretario de Estado de Su Santidad, presidirá, en la catedral primada, la santa misa de ordenación episcopal del sacerdote nacido en Olías del Rey, don Alejandro Arellano Cedillo, que en la actualidad es decano de Tribunal de la Rota Romana.

Retiro Effetá

La Delegación de Pastoral Juvenil ha organizado el VII Retiro Effetá para jóvenes a partir de 18 años, que se celebrará del 24 al 26 de marzo en la Casa de Ejercicios «El Buen Pastor».

El delegado diocesano de adolescencia y juventud, Daniel Rodríguez, subraya que esta actividad «es una experiencia muy fuerte de Dios donde verdaderamente (como en otras actividades) el Señor les toca el corazón a los jóvenes».



NUESTRA
OTRA FORMA DE HACER BANCA
ES LA QUE TÚ QUIERES

Te atendemos personalmente

No te mandamos al cajero

Te recibimos sin cita previa



EUROCAJA RURAL

La banca que tú quieres